

AÚN SANSÓN... (VI)

Un sermón sobre Hebreos 11:32-34

Predicado por Rev. H. Hofman

Lectura bíblica: Hebreos 11:32-40

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, con el mensaje esta mañana vamos a terminar la serie acerca de la historia de Sansón. En los cinco mensajes anteriores hemos escuchado muchas cosas acerca de este siervo de Jehová, y hemos considerado muchos aspectos de su vida. Hemos meditado acerca del *tiempo en que vivió* Sansón. Hemos considerado quiénes eran sus padres, y hemos hablado acerca de su nacimiento, su elección matrimonial, su fuerza increíble y por otro lado, sus debilidades tan grandes. Su gran fuerza se ve en contraste de sus debilidades. Sansón mató a un león como uno mata un cabrito, pero no fue capaz de matar sus propias lujurias. Sansón fue capaz de quemar toda la cosecha de los filisteos, pero no fue capaz de resistir el fuego dentro de su propio corazón. Él no pudo romper las cuerdas de sus malos deseos.

Amigos, estuve pensando la semana pasada: ¿qué más podemos decir acerca de la vida de Sansón? ¿Qué más hay que decir? Porque realmente nos faltan dos acontecimientos ¿no? La semana pasada hemos leído aún más en Jueces 16, donde se cuenta la historia de Sansón y Dalila, y la última parte del capítulo que nos relata la muerte de Sansón. Estoy seguro de que los alumnos del colegio saben estas historias muy bien. La muerte de Sansón ocurrió cuando él estaba en el templo de Dagón, el dios de los filisteos, como prisionero. Sí, al fin, después del encuentro con Dalila, Sansón aprendió dolorosamente la verdad de lo que dice Proverbios 7: *“Vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, a un joven falto de entendimiento, El cual pasaba por la calle, junto a la esquina, e iba camino a la casa de ella, A la tarde del día, cuando ya oscurecía, en la oscuridad y tinieblas de la noche. Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, Con atavío de ramera y astuta de corazón [...] Al punto se marchó tras ella, como va el buey al degolladero, y como el necio a las prisiones para ser castigado; Como el ave que se apresura a la red, y no sabe que es contra su vida, Hasta que la saeta traspasa su corazón. Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; no yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte”*.

Amigos, ¿qué más podemos decir? Tal vez Ud. se pregunta: ¿no es la palabra de Dios un poco *decepcionante*? ¿No son los hijos de Dios más santos que Jonás y Sansón? ¿No son ellos más santos? Puede ser que uno de Uds. vaya a creer que tenemos licencia y excusas para pecar, argumentando que Jehová siempre nos perdona de todos modos. Sin embargo amigos, ¡nunca olviden que los hijos de Dios no pecan sin un precio, o sea, no pecan “*ligeramente*” o sin ***las consecuencias***! Lo que es del hombre volverá y perecerá *con* el hombre. Y lo que es de Dios, volverá a Él y será para Su honor y gloria. Bueno amigos, tomando esto en consideración, el texto para esta mañana será una buena forma de terminar los mensajes acerca de Sansón:

Vamos a leer una vez más Hebreos, capítulo 11, versículos 32 hasta 34. Éste será el texto para esta mañana: “*¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.*”

En Hebreos 11 tenemos una gran lista de nombres. Los nombres realmente forman una gran fila de personas, y a la vez una larga lista de creyentes. Hebreos 11 también es llamado “la lista de los héroes de la fe.” Pablo presentó esta lista con el propósito de animar a los débiles cristianos judíos, es decir, los creyentes que recién se habían vuelto al Señor. Por eso Pablo escribe en Hebreos 12:1 “*Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante.*”

Bueno, milagrosamente, también leemos el nombre de Sansón en esta lista.

Entonces el tema para esta mañana será:

AÚN SANSÓN...

Consideremos este tema con la ayuda de tres pensamientos principales:

- 1. La sorpresa que contiene este pasaje;**
- 2. La gracia que se manifiesta en esta escritura;**
- 3. La exhortación que se muestra en este mensaje.**

PRIMER PENSAMIENTO

Amigos, la epístola a los Hebreos fue escrita en un periodo de persecución, y esta carta a los Hebreos tiene un propósito especial. El propósito del autor era *animar* a los cristianos a seguir con su fe en Jesucristo. Ellos, como pequeñas y nuevas plantas tiernas en la fé, estaban en peligro de caer en falsas doctrinas otra vez. Esto era una tentación real para ellos. En aquella época los verdaderos cristianos también estaban sujetos a una persecución fuerte. Los creyentes tenían que sacrificar su vida por su fe. Ellos murieron a espada, por su fe. Imagínense, amigos, imagínense niños, ¿qué haría Uds. si fueran amenazados de muerte, solamente por motivo de su religión y de su fe? Por así decirlo, en esa época, las autoridades estaban mirando a los que asistían a la iglesia. Estaban en la puerta de la iglesia. Por lo tanto, a tales creyentes Pablo escribió una carta *de aliento*, para que estuviesen firmes en la fe y en la confianza de Jesucristo.

Miren en el capítulo 12 una vez más. Para animar a los creyentes débiles él les dice: ¡Vean a esta grande nube de testigos! Pero, ¿qué es lo que Pablo quiere mostrar? Pablo quiere mostrar *la unidad de la fe*, aunque siempre *había* y siempre *habrá* diferencias en los creyentes mismos, en cuanto a su carácter y su personalidad. Había muchas diferencias entre los creyentes. En la lista grande de los hermanos de la fe, nos fijamos en nombres tales como Noé, Jacob, Moisés, Rahab (¡una ramera!) y muchos otros. Todos eran hombres con faltas y pecados. Noé se encontró emborrachado de vino después del diluvio. Abraham mintió a Faraón, diciéndole que Sara su mujer era su hermana. Jacob obtuvo la bendición del primogénito deshonestamente. Y la lista es mucho más grande ... Por eso dice: “*¿Qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, y ... de Sansón!*” ¡Esto es una sorpresa no! También encontramos a Sansón, un hermano en la misma fe. También Sansón es héroe de la fe. Es el mismo Sansón que había estado con Dalila, y quien estaba con una mujer ramera en la ciudad de Gaza. También Sansón...

Ver a Sansón en esta lista de héroes de la fe es una sorpresa. Sin embargo, yo creo que todos los creyentes de quienes leemos en Hebreos 11 estarían de acuerdo de que el hecho de que su nombre aparece ahí es una sorpresa. ¿Qué quiero decir con esto? Bueno, esta sorpresa por parte de cada uno de estos hombres de fe señala solamente una cosa: la gracia incondicional de Dios. La palabra sorprendente señala *un milagro*. Acerca de esto habla nuestro

SEGUNDO PENSAMIENTO

Amigos, cuando el Señor glorifica Su obra de gracia, el Espíritu Santo siempre obra con un *milagro*. La sorpresa siempre es: “Señor, ¿por qué me mostró tanta gracia a mí, cuando tantas otras personas se pierden, y a quienes Tú no muestras clemencia?” La sorpresa es el milagro. Si la gracia nunca se hiciera un milagro, la gracia no sería gracia. Nunca olviden amigos, que la gracia empieza a resplandecer en el fondo negro de nuestra existencia. En el fondo oscuro de nuestra naturaleza y pecado, la perla de gran precio empieza a resplandecer, y esa perla no resplandecería tanto si faltara un fondo negro.

La Biblia dice que no hay acepción de personas para con Dios. Esto significa que en el hombre mismo no hay ninguna aptitud ni razón para que el Señor nos debiera mostrar Su gracia. La Escritura dice en Isaías 65:1-3: *“Fui buscado por los que no preguntaban por mí; fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi nombre: Heme aquí, heme aquí. Extendí mis manos todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos.”*

Así es amigos. Esta es la sorpresa de la gracia del Señor. ¿Saben por qué está Sansón en la lista de Hebreos 11? La respuesta a esta pregunta al mismo tiempo nos muestra que todavía es posible para todos el recibir el mismo don. En 1 Corintios 1:26-29 leemos: *“Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no seáis muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, a fin de que nadie se jacte en su presencia.”*

La gracia de Dios siempre es recibida de una manera inesperada, es decir, sin mérito por nuestro lado. Por eso es posible todavía, también para Ud. Nadie puede decir esta mañana: “Pero yo he pecado demasiado. Soy un gran pecador; para mí ya no es posible ser salvo.” Dejen que la historia de Sansón sea la prueba de que todavía es posible ser salvo. Hay otros ejemplos bíblicos también. El hijo prodigo malgastó todo lo que tenía, y halló gracia en los ojos de su padre. El había decidido: *“Me levantaré e iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo; hazme como a uno de tus jornaleros.”* Y cuando le contó todo a su padre, ¿saben que? No leemos que su padre

ni aún le contestó. Yo creo que los besos de su padre lo rebosaron de afecto, de tal manera que silenció toda confesión de pecado y toda idea de no ser un hijo digno.

Aún esto se puede ver en Hebreos 11, pues, ¿se fijan de algo en esta fila que nos llama la atención? Aunque la Biblia nos describe a Sansón, Jonás y David en sus luchas contra el pecado, en sus muchas tentaciones, en sus debilidades, en sus miedos y sufrimientos e incredulidad, y a pesar de que ellos son descritos en las realidades de sus vidas, en Hebreos 11, ***el autor no se enfoca en los pecados, las maldades y las cosas malas de estos héroes***. Al contrario, el autor se enfoca *en la gracia de Dios*. Lo que queda para siempre y lo que tiene valor para la eternidad es lo que el autor nos muestra. Lo que era de estos hombres, o sea el *viejo hombre* con todos sus pecados y maldades, descendió a la tumba para siempre cuando ellos murieron. También esto es el caso con Sansón. Y aunque la Biblia nos pinta un cuadro tan honesto del hombre, en todas sus maldades y pecados, esto no es el todo. Para estos hombres, su tumba fue una tumba *santificada*, y un lugar de descanso. Ahí ellos pudieron descansar de sus muchos pecados y faltas, a través de la muerte y la resurrección del Mesías venidero. Acerca de Jacob leemos cuando estaba en su lecho de muerte: *“Tu salvación esperé, oh Jehová.”* ¿Qué testimonio de esperanza! Acerca de David leemos que cuando ya era viejo, entre sus últimas palabras él dijo: *“No es así mi casa para con Dios; Sin embargo, él ha hecho conmigo pacto perpetuo, ordenado en todas las cosas, y será guardado, aunque todavía no haga él florecer toda mi salvación y mi deseo.”* Estas palabras nos muestran esperanza en medio de un reconocimiento y confesión de pecado.

Hay algo más para notar. Leemos versículos 33 y 34 una vez más. *“Que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.”* Miren el secreto de su vida: *“por fe...”* conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon boca de leones, pero también apagaron fuegos. ¡Qué poder tiene la verdadera fe! Por fe aún *“sacaron fuerzas de debilidad.”* Pienso en lo que Pablo escribió en 2 Corintios 12:10: *“Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.”*

Así Pablo afirma que es débil en cuanto al pecado, pero fuerte en cuanto a la batalla. En esto consiste la verdadera fe. Así habló el rey Josafat: *“¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú?”*

Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.” Así habla también el Domingo 23 de nuestro Catecismo de Heidelberg, afirmando que *“aunque mi conciencia me acusa de haber pecado gravemente contra los mandamientos de Dios, no habiendo guardado jamás, ninguno de ellos y estando siempre inclinado a todo mal ...”* Escuchen ahora lo clave: ‘aunque,’ **aunque** yo tengo pecados, *“aunque mi conciencia me acusa, aunque pequé y peca yo gravemente contra todos los mandamientos de Dios, no habiendo guardado jamás, ninguno de ellos, y aunque estoy siempre inclinado a todo mal, que solamente por su gracia, Dios me imputa, y da la perfecta satisfacción, justicia y Santidad de Cristo,”* Esto es el milagro, amigos. Esta es la maravillosa obra de Dios.

Este ‘aunque’ está puesto en contra de todo lo que pertenece a mi naturaleza. Esto es la fe. Y por eso también Sansón tiene un lugar en la gran lista de Hebreos 11. ¿Quieren saber cuál es el fundamento de todo esto? El Catecismo dice: *“por la satisfacción de Cristo.”* Sí, y por tanto Dios me da Su gracia, Su justicia y Su santidad. Por tanto Dios me imputa esta gracia, de una manera tan perfecta, como si nunca hubiera yo tenido ni cometido algún pecado. Oh amigos, mi copa está rebosando; rebosa mi corazón con palabra buena.

Si recibimos una muestra de la amplitud de la gracia del Señor, podemos afirmar que la gracia del Señor es posible y es adecuada para el peor de los pecadores. Sansón fue justificado por la fe, y por eso fue presentado ante Dios, sin mancha, limpiado en la sangre de Jesucristo, la cual se ofrece gratuitamente a cualquier persona. Por mucho que sea el pecado, por más que una persona sea un gran pecador, o por mucho tiempo que Ud. haya pecado, la gracia del Señor alcanza para salvarlo. No importa cuán profundamente Ud. haya caído.

Tal vez alguien dice esta mañana: “Pastor yo no sé como puedo ser salvo.” U otra persona dice: “Pastor, yo sólo tengo vicios, y no tengo nada bueno en mi corazón, así que para mí ya no hay esperanza más, pues yo creo que he pecado demasiado grave y por demasiado tiempo. En fin, yo creo que para mí ya no hay esperanza.” Oh amigo mío, si es así en su vida, mire una vez en su Biblia y lea Hebreos 11. Jacob, David, y aún Sansón no eran mejores que el peor de los pecadores. ¡Ellos también tuvieron que vivir de la gracia y sólo de la gracia! Y la misma gracia también está disponible esta mañana. Ud. sí puede desesperarse de sí mismo, pero no se desespere de la gracia de Dios.

Vamos a cantar.

TERCER PENSAMIENTO

Amigos el hecho de que Sansón está anotado en la lista de los héroes de la fe es un consuelo, como hemos visto. Es un consuelo porque otra vez tenemos una prueba de que la misericordia de Dios es grande. Y ¿saben algo? Jehová nunca miró a Sansón mismo como alguien digno de recibir la misericordia. Sansón nunca era ni dio la razón para que Dios tuviera misericordia de él. No hay ninguna razón en Sansón. No, amigos, la razón de la misericordia de Dios está en Dios Mismo. Jehová se conmueve en Sí Mismo. *“Por tanto di a la casa de Israel, así ha dicho Jehová el Señor, no lo hago por vosotros oh casa de Israel sino **por causa de mi santo nombre.**”* Esta es la razón: *“No lo hago por vosotros”* es decir, no hay razones en una persona. Muy al contrario, la razón está en Mí Mismo, dice Dios. Lo hago por causa de mi Santo Nombre.

Pero esta porción de las Escrituras también contiene una *exhortación* para nosotros. Hemos concluido los mensajes acerca de Sansón. Si podemos mencionar una exhortación, dejen que sea lo siguiente: Sansón no pecó sin consecuencias. Había muchas razones por las cuales el Señor no le mostró misericordia. Cuando vivimos en el pecado y disfrutamos de ello, no podemos esperar mucho fruto espiritual en nuestra vida. El pueblo de Dios muchas veces anda en oscuridad por su propia culpa. El Señor dice en Su Palabra: *“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”*

Nosotros somos la razón por lo que la luz no está en nosotros. Y lo que es peor: por nuestra naturaleza buscamos aún las tinieblas en vez de la luz. ¡Ojalá que los mensajes acerca de Sansón sean usados para despertarnos de nuestro peligro!

Amigos, con el Señor hay una abundancia de perdón, y esto es el tema principal en los mensajes acerca de Sansón. Con Dios hay una abundancia de perdón, aun para el peor de los pecadores. Oh, la gracia del Señor no solamente alcanza a los que asisten a la iglesia esta mañana. Oh amigos, no somos mejores que la multitud que estaba en una fiesta anoche. Cuando yo escuché la música fuerte del mundo anoche a las 4 de la mañana, estaba pensando “¿Quiénes de nosotros están bebiendo, bailando y disfrutando del pecado y las otras tentaciones de Satanás?” Dios lo sabe.

Ud. puede desesperarse de sí mismo, pero no se desespere de la gracia de Dios. Si Jehová mirare a los pecados ¿quién podrá mantenerse? Pero en Él hay perdón. Yo quiero predicar a

Jesucristo; yo quiero mencionar su Nombre siempre. En cada mensaje yo quiero mencionar la preciosa sangre de Jesucristo que nos limpia de todo pecado. Deseo que la exhortación también esta mañana sea: ¡Buscad a Jehová mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano! Él está muy cercano esta mañana en la declaración de Su palabra. *“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar”*. (Isaías 55:7)

AMÉN